

RESEÑAS

GÓMEZ RAMOS, ANTONIO y THIEBAUT, CARLOS: *Las razones de la amargura*. Barcelona: Herder Editorial, 2018, 312 páginas

«Como afecto, el resentimiento no ha gozado del favor de los psicólogos, ni menos aún de quienes se ocupan de la moral.» Así comienza la sinopsis que podemos leer en la contraportada de *Las razones de la amargura*. Pero se puede decir aún más: el resentimiento no suele tampoco gozar del favor de la sociedad en general. Es mostrado normalmente como un sentimiento a evitar, o en caso de que ya se encuentre uno afectado por él, a disminuir poco a poco hasta su completa eliminación. Pocas personas resentidas reconocen estarlo, pues el resentimiento es visto como un afecto moralmente negativo, reprochable, incluso a veces signo de debilidad.

Por todo esto es tan interesante el libro que tenemos entre manos. Esta obra conjunta de Carlos Thiebaut, catedrático de Filosofía en la Universidad Carlos III de Madrid, y Antonio Gómez Ramos, profesor titular de Filosofía en la misma universidad, consiste en un intercambio filosófico entre ambos autores sobre el tema del resentimiento. A raíz de un ensayo de 2014 de Antonio Gómez Ramos sobre la reivindicación que Jean Améry hace de su resentimiento contra la sociedad alemana, por haber sufrido en sus propias carnes la crueldad del nazismo, Carlos Thiebaut recordó un ensayo propio de 1992 en el que también se trata sobre una reivindicación que Max Horkheimer y Jaime Gil de Biedma hacen de su resentimiento como actitud moral. Esto llevó a una serie de reflexiones cruzadas por parte de ambos autores, a una interacción filosófica sostenida a lo largo de los años y que es la que ahora recoge este libro.

Las razones de la amargura está compuesto por una introducción, diez capítulos y dos «codas». A lo largo de los diez capítulos y las dos codas

podemos leer las reflexiones de ambos autores en torno al conflicto social, el perdón, la justicia, el daño o la memoria, siempre con el resentimiento como punto central en torno al que todo gira. Servirán como contexto para analizar el mismo temas como los totalitarismos, el Holocausto, las transiciones políticas o la sociedad de clases. Ambos autores se alternan para hablarnos de la asimetría del resentimiento, de su temporalidad, de sus demandas o de su papel en los conflictos (o las reconciliaciones) sociales en una serie «casi dialogada» de textos con un fuerte anclaje en la realidad que no por ello renuncia a citar clásicos como Aristóteles, Hegel, Nietzsche o Rawls (así como otros muchos autores).

Además de la singularidad del tema del resentimiento y todo lo que lo rodea, es este particular género cuasi conversacional el que dota al libro de un mayor interés y hace más amena y cautivadora su lectura. A medida que se avanza a lo largo de la obra crece la importancia de las apelaciones, las interpelaciones o los cuestionamientos mutuos sobre el el tema en sí o sobre la metodología de los autores.

En definitiva, es un libro único sobre una temática normalmente olvidada o directamente condenada a la desgracia, una obra recomendable para todos aquellos con ánimo de reflexionar sobre este maltratado afecto, encontrar nuevas perspectivas al respecto o cuestionar las viejas.

Rafael Luque Elías
Universidad de Málaga

ANRUBIA, ENRIQUE: *La herida y la súplica. Filosofía sobre el consuelo*. Sevilla: Thémata Editorial, 2013, 189 páginas

Enrique Anrubia es profesor de antropología filosófica en la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia. Este libro se enmarca en una de sus líneas de investigación principales: la filosofía del dolor, como un asunto fundamental de la antropología.

La herida y la súplica explora la dimensión interpretativa del ser humano: su forma de ser más propia. Los seres humanos somos “zahoríes de sentido”, como menciona el autor: nuestra existencia carece de un sentido inherente, nosotros somos los responsables de dotarla de sentido. Este es el supuesto fundamental con el que arranca el texto: el análisis del dolor va a girar en torno a una interpretación concreta de la naturaleza humana, la de “zahoríes de sentidos”.

¿Qué ocurre cuando lo que debe ser interpretado, nuestra existencia, está corrompido, maltrecho? ¿Qué supone el dolor para nosotros? Y ¿qué hacer con

él? Para esclarecer estas incógnitas Anrubia echa mano de la estética y el arte: las disciplinas que más frecuentemente reflejan la vida del doliente.

En el libro se recogen tres hechos estéticos que manifiestan con especial claridad el dolor, la muerte o la enfermedad y su repercusión en nuestras vidas: *La niña enferma* de Munch, la arquitectura y los símbolos de la Iglesia y la música. El autor penetra filosóficamente cada uno de ellos, usándolos para indagar en las preguntas que antes indicamos. Anrubia se apoya en clásicos como Kierkegaard, Hegel, Vico, Nietzsche...

Anrubia da cuenta de una gran batería de conceptos: angustia, consuelo, tragedia, sufrimiento... Todos ellos forman una constelación que se relaciona directamente con la naturaleza del ser humano y con cómo este vive y experimenta el dolor. Este es uno de los asuntos más fundamentales del texto. ¿Somos conscientes del dolor o más bien lo experimentamos con tanta intimidad y cercanía que más que conocimiento de él tenemos su vivencia, el propio dolor? *La herida y la súplica* se acerca también a la epistemología.

Tampoco faltan las consideraciones ontológicas acerca del dolor. Si bien se admite al principio que no es el objetivo principal ni mucho menos, es inevitable establecer algún sustento ontológico. Para preguntar qué hacer con el dolor hay que saber qué es el dolor. O el porqué de su existencia. Estos asuntos se tratan de forma más explícitamente en la segunda mitad de la obra.

Se trata, en definitiva, de una obra original y de muy grata lectura: la aproximación al asunto del dolor desde la estética, y la abundancia de ejemplos y análisis concretos de obras artísticas..., todas estas cosas contribuyen al estilo literario y fluido del texto, que, a pesar de esto, no pierde en ningún momento la profundidad filosófica que se le supone.

Javier García Ruiz
Universidad de Málaga

